

Introducción

Existe una idea errónea de que la iglesia es un lugar de reunión para personas consagradas, muy religiosas, o perfectas. Es más, muchas personas piensan que ser cristiano solamente significa guardar ciertas reglas o mandamientos. Nada puede estar más lejos de la realidad. La verdad es que la vida cristiana consiste en tener una relación más cercana con Jesucristo. Esta relación nace al aceptar una sencilla invitación que Jesús te extiende, sin importar tu pasado, tus errores, o tu carácter; para Él nada de eso importa. Jesús está por encima de cualquier juicio. Él te mira con una sonrisa, y con compasión te hace una invitación: «Sígueme».

Preguntas para estudio en grupo

1. Lee Mateo 9:9-13. ¿Qué es lo que la gente de aquella época pensaba acerca de los recaudadores de impuestos?
2. Debido a las críticas de esos cristianos que se la pasaban diciéndote «estás mal», o a ese mensaje súper complicado que muchas veces se predica en las iglesias, ¿te alejaste de la búsqueda de relacionarte con Dios?
3. Al leer este pasaje, nos damos cuenta de que Jesús se sentía bastante a gusto en la compañía de recaudadores de impuestos y pecadores, mientras que los fariseos expresaban gran indignación ante esto. ¿Cuáles eran los estándares que Jesús tenía para escoger a la gente con la cual se relacionaba?
4. A tu entender, ¿Qué significa lo que Jesús dice en el versículo 12, que no son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos? En un sentido espiritual, ¿te describirías a ti mismo como alguien sano o enfermo?
5. Según tu opinión, ¿por qué el seguir a Jesús te convierte en alguien menos juicioso y más compasivo hacia con los demás?
6. ¿Estás dispuesto a seguir a Jesús? ¿Qué representaría para tu vida el hecho de que tomaras dicha decisión?

Medita esto

Jesús extiende su invitación a todas las personas que tienen la certeza de que algo está mal en sus vidas, pero que no saben bien qué hacer ni cómo remediar su situación. Invita a todos aquellos que sienten (y saben) que no son la clase de persona que podrían ser. Jesús no le pidió a Mateo que mejorase como ser humano antes de que pudiera seguirlo a Él. Tampoco Jesús te pide eso a ti. Con el tiempo, dentro del contexto de su relación con Jesucristo, Mateo experimentó una increíble transformación en su vida. Eso fue un valor añadido, un fruto de su relación con Jesús. Y todo porque Mateo aceptó una simple invitación: «Sígueme». ¿Seguirás tú a Jesucristo?

Aplicación práctica

A partir de mañana, comienza tu día con una oración sencilla, una intención en tu corazón: «Jesús, hoy quiero seguirte».

Renovando tu entendimiento

Al irse de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a la mesa de recaudación de impuestos. «Sígueme», le dijo. Mateo se levantó y lo siguió.

Mateo 9:9 (NVI)
